



MÁS TERCO QUE UNA MULA

Cuenta una vieja fábula que una mula griega llevaba todos los días un cargamento de leña desde el bosque hasta el poblado. El recorrido se había vuelto muy familiar para el equino, que sin prestar mucha atención, caminaba con ritmo veloz, sin molestarse en mirar a las piedras del camino.

Sucedió un día que una gran roca se desprendió de la pared y fue a caer en medio del sendero que la mula recorría diariamente. Iba tan distraída que se dio un buen coscorrón en la frente. Medio aturdida se dijo:

- Esta piedra no tendría que estar aquí; ése no es su sitio.

Así que dio unos pasos para atrás y arremetió con más fuerza contra la roca. El animal cayó al suelo, pero se levantó de prisa y medio mareada.

- Ni siquiera se ha movido. Quizás no he empujado suficientemente... -se dijo muy convencida-, tendré que darle más fuerte.

Pero la roca no se movió... La mula no desistió, se levantó con cierta rabia, y volvió a embestir contra la piedra... Podéis imaginar cuál es el fin de esta historia.

Para profundizar

¿Os resulta familiar esta fábula? Hay muchas personas con la misma mentalidad que la mula griega... Quizás tú mismo tengas una cabeza dura como el animal:

- ❖ Ponte en el papel de la mula... Imagina que estás en el camino de la vida, en tu rutina... y que vas por ella sin mirar... Choca ahora contra algo inesperado...
- ❖ ¿Qué cosas te han hecho daño últimamente? Te duelen y te tiran por suelo muchas cosas, incluso a ti mismo.
- ❖ ¿Contra qué piedras sigues chocándote sin ver la realidad?

*TERCOS COMO UNA MULA,
se dice popularmente*